



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Perú, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Resumen Ejecutivo

- Julio F. Carrión, Ph.D., University of Delaware
- Patricia Zárate, Instituto de Estudios Peruanos

- Mitchell A. Seligson Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN PERÚ, 2010

CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA EN LAS AMÉRICAS EN TIEMPOS DIFÍCILES

RESUMEN EJECUTIVO

Julio F. Carrión

Patricia Zárate

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



- © Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Vanderbilt University
- © Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware
- © Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos
- © Instituto de Estudios Peruanos
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Telf.: (511) 332-6194
Fax: (511) 332-6173

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2010-14463

Diagramación:
Carlos Cuadros O.

Impresión:
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña



Este estudio se realizó gracias al apoyo del programa Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID.

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Centennial Professor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del Barómetro de las Américas, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así como la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en el Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad y Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales y, por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y se ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en la Universidad de Vanderbilt, en Estados Unidos, la cual brinda un generoso apoyo al programa. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también



abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de apoyo técnico y financiero para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), la Universidad de York en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del Barómetro de las Américas con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONG, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y el Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010.

Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país¹.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo quechua y aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).

inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, y una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP www.LapopSurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos de LAPOP. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto, de más de 40,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América.

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de USAID. Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Asimismo, deseamos agradecer a los más de 40,000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2010

Cultura política de la democracia en Perú, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Resumen ejecutivo

Julio F. Carrión

Patricia Zárate

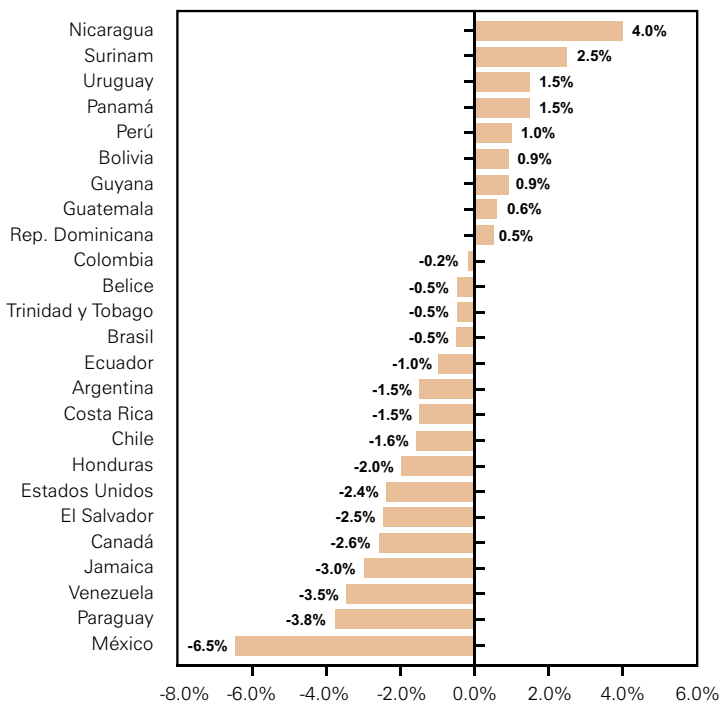
Mitchell A. Seligson, Coordinador científico y editor de la serie

La crisis financiera global frenó temporalmente el impresionante ciclo de crecimiento económico que el Perú tuvo desde 2002. Pero a pesar del estancamiento registrado en 2009, el país parece destinado a una rápida recuperación económica. El pronóstico actual es que la economía peruana crecerá en 6.8% en 2010, aunque probablemente el crecimiento sea un poco mayor considerándose que la economía creció en más de 10% entre abril y junio de este año. Dado que la desaceleración del crecimiento en 2009 no alcanzó niveles dramáticos (especialmente cuando se lo compara con el crecimiento negativo registrado en otros países de la región) los efectos sobre el conjunto de la población no han sido tan severos como lo fue durante las crisis anteriores (ver gráfico 1).

Lo anterior no implica, sin embargo, que la crisis haya pasado desapercibida. Como señalamos en el capítulo primero del informe, aunque la crisis tuvo un modesto impacto en los niveles de empleo, su mayor efecto fue en la reducción de los sueldos, que es la remuneración típica de la clase media (los salarios se vieron afectados en menor grado y por menos tiempo). Pero incluso en los sueldos, el impacto de la crisis no ha sido muy severo. Más aún, la crisis global no tuvo un impacto significativo en los niveles de pobreza total en el Perú, los cuales se redujeron (aunque a menor velocidad que antes) entre 2008 y 2009. Es claro que, afortunadamente para la democracia peruana, la crisis global tuvo un impacto limitado en la economía del país y su efecto —según la

información existente— ha sido temporal. Pero los efectos de la crisis, aunque modestos, no han alcanzado a todos por igual. Nuestra encuesta encuentra que las personas residentes en las áreas rurales y aquellas que poseen una menor riqueza material declaran una mayor disminución en sus ingresos que aquellos que residen en las zonas urbanas o tienen una mayor riqueza material.

Gráfico 1. Tasa de crecimiento del PBI, 2009

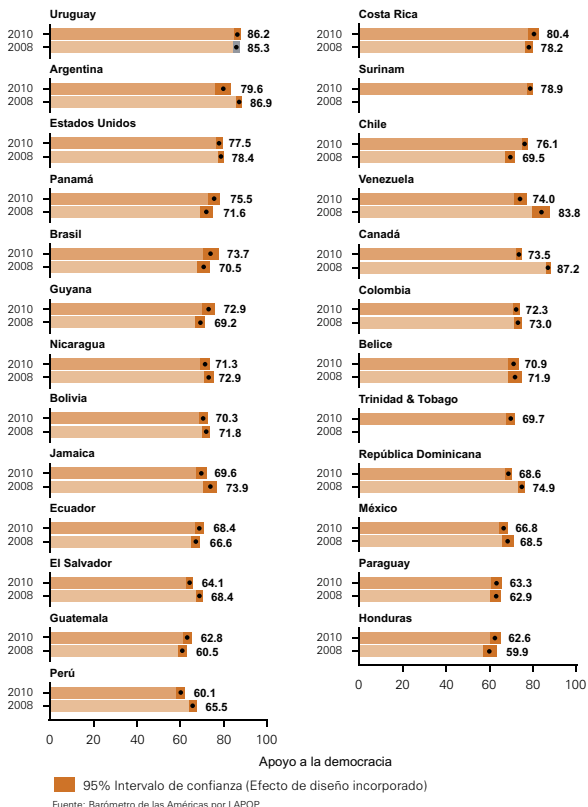


Fuente: Banco Mundial 2010, CEPAL 2010, Statistics Canada 2010 y Departamento de Comercio, EUA 2010

La pregunta central de nuestro estudio, dado el contexto en el que se realizó, es ¿en qué medida ha influido la crisis económica global en el apoyo ciudadano a la democracia y las prácticas democráticas? La respuesta parece evidente, dado que la crisis económica global —como hemos argumentado— no ha tenido un impacto significativo en el Perú. En efecto, cuando se comparan las actitudes frente a la democracia, los principios democráticos, y las prácticas democráticas, encontramos pocas diferencias entre 2010 y 2008 y, por lo tanto, debemos concluir que la crisis global no ha tenido un efecto importante en las actitudes frente a la democracia en el Perú.

Pero la conclusión anterior no necesariamente debe ser motivo de entusiasmo. Como lo mostraremos en las siguientes páginas, la opinión pública peruana se encuentra en un profundo estado de desazón y descontento con sus instituciones políticas, que se extiende también hacia las actitudes que tienen frente a la democracia y los principios asociados con ella. Para empezar, el apoyo a la democracia ha disminuido en relación con la encuesta realizada en 2008. En aquel año, el promedio de apoyo a la democracia fue de 65.5 en nuestra escala de 0 a 100; en 2010 ese promedio se redujo a 60.1 y la diferencia es estadísticamente significativa. De hecho, el Perú es uno de los pocos países en la región en los cuales el promedio nacional de apoyo a democracia se redujo entre ambos años. Esta reducción coloca al Perú en el último lugar en la región en la distribución de los promedios de apoyo a la democracia en 2010.

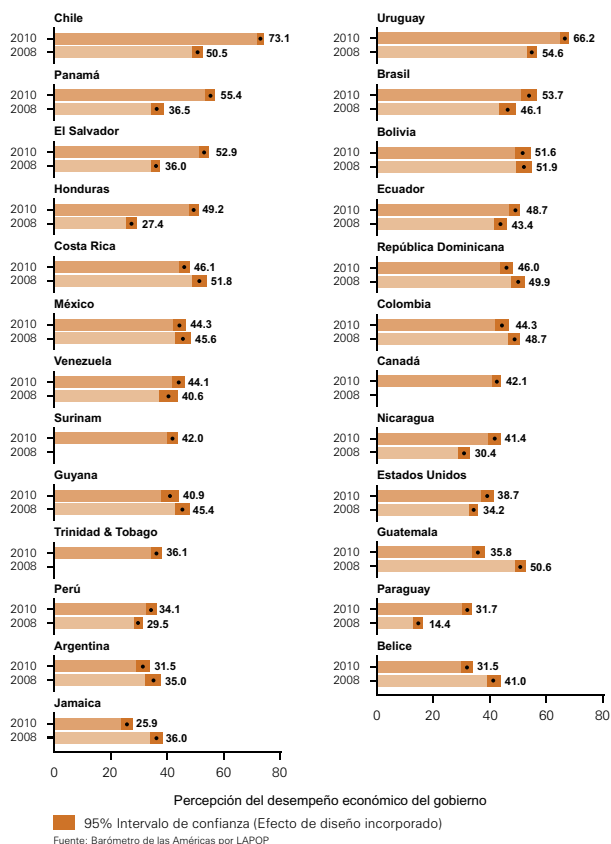
Gráfico 2. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010



Hay varias razones que pueden explicar este bajísimo nivel de apoyo actitudinal a la democracia. En los últimos cuarenta años el Perú ha experimentado momentos de gran expectativa política seguidos de grandes decepciones. El ejemplo más reciente es el del gobierno de Alberto Fujimori, que a pesar de sus éxitos en materia de política económica y seguridad interna causó una gran decepción cuando intentó perpetuarse en la presidencia abusando de su poder y utilizando una vasta red de corrupción. A lo anterior es necesario agregar el importante descontento ciudadano y la degradación de la calidad de la vida cotidiana causada por la corrupción y la inseguridad personal que, como veremos, preocupa mucho

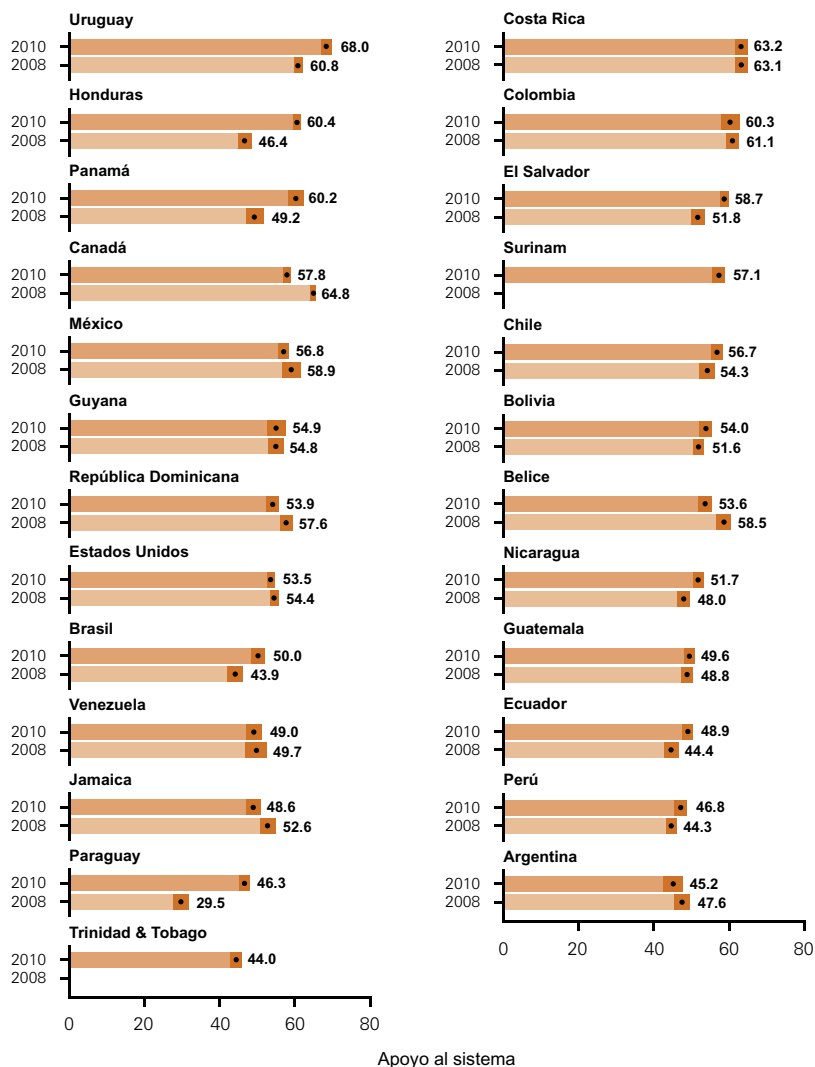
a los peruanos. Además, es importante señalar que el Perú continúa siendo un país de profundas desigualdades sociales y de discriminación, con un sector rural que se encuentra en general alejado de los beneficios y la modernidad que varias de las ciudades del Perú, especialmente la capital, gozan. El análisis realizado revela que la percepción de qué tan bien el gobierno está realizando la labor de combatir la pobreza y el desempleo (lo que aquí llamamos en forma abreviada “desempeño económico”), y, la victimización por corrupción, entre otros factores, afecta los niveles de apoyo a la democracia.

Gráfico 3. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010



El apoyo al sistema político es también bastante bajo en el Perú, uno de los más bajos en toda la región. Tal vez la breve nota de esperanza que se puede mencionar a este respecto es que el promedio de apoyo al sistema político en 2010 es superior a lo registrado en las encuestas de 2006 y 2008, aunque la diferencia bordea el margen de error. Lo que encontramos es que también en el Perú la percepción de qué tan bien el gobierno está realizando su labor de combatir la pobreza y el desempleo tiene el efecto más grande sobre el apoyo al sistema. El segundo impacto más importante es el tamaño del lugar de residencia: cuanto más pequeña la localidad, mayor el apoyo al sistema. Asimismo, encontramos que los residentes de la sierra sur tienen un nivel sustancialmente más bajo de apoyo al sistema político en comparación con personas que no residen en esta área. Esto es un indicador claro que la exclusión social tiene un efecto negativo sobre las actitudes ciudadanas frente al sistema político y sugiere que éste es uno de los desafíos que la joven democracia peruana necesita atender.

Gráfico 4. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010



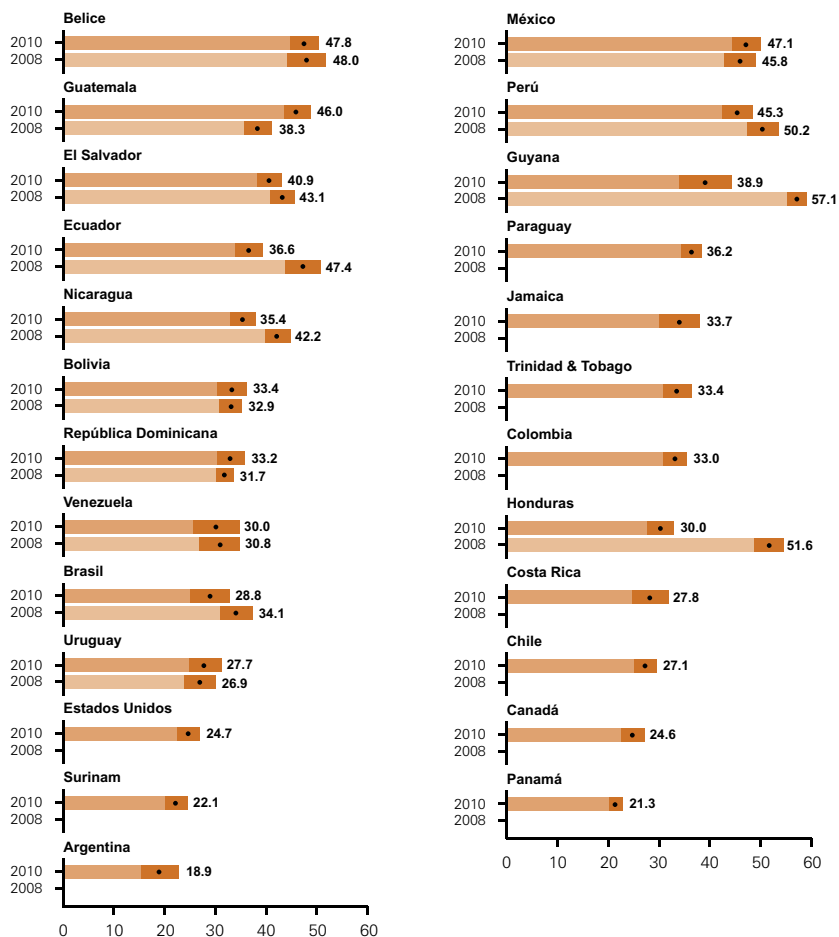
■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



El relativamente precario compromiso actitudinal con la democracia se confirma nuevamente cuando se compara la disposición de apoyar un golpe militar existente en el Perú con el de otros países. El Perú presenta uno de los promedios nacionales más altos en la escala de apoyo a golpes militares, apenas por debajo de Belice, México y Guatemala. Esta actitud no ha cambiado de manera significativa entre 2006 y 2010 y una serie de variables, tanto demográficas como de evaluación del desempeño del gobierno y del sistema político influyen en ella. Por ejemplo, y de manera preocupante por lo que puede significar para el futuro del sistema político peruano, las personas de menor edad (aquellas entre 15 y 25 años) son las más propensas a apoyar un golpe de Estado militar. De igual manera, las personas con la menor cantidad de posesiones materiales y aquellas con los menores niveles de educación formal son más proclives a apoyar los golpes. Por ello, resulta claro que la lucha contra la pobreza y la mejora del nivel educativo de la población puede tener un efecto positivo en el rechazo de actitudes no democráticas. Pero el desempeño del gobierno y del sistema político tiene también un efecto en esta actitud. Los que tienen una pobre opinión del desempeño económico del gobierno y aquellos que han sido afectados directamente por la corrupción o tienen un alto sentido de inseguridad personal están más dispuestos a aceptar la interrupción del proceso democrático a través de un golpe de Estado militar.

Gráfico 5. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010



Apoyo a golpe de Estado militar

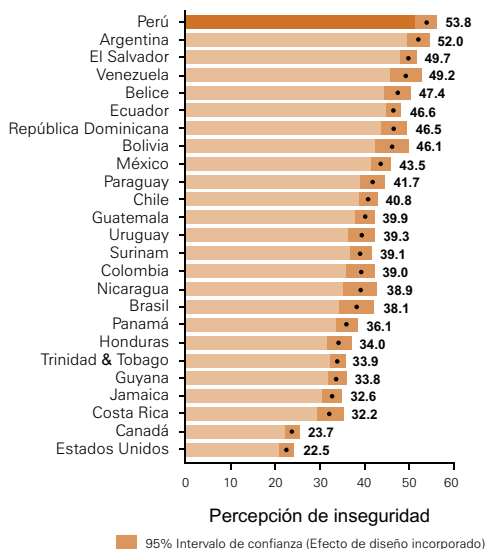
■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Ya que hemos mencionado el tema de la corrupción y la delincuencia, debemos decir que la percepción de inseguridad frente a la delincuencia sigue siendo la más alta de la región: en las tres últimas encuestas del Barómetro de las Américas (2006, 2008 y 2010), el Perú ha ocupado el primer o el segundo lugar en la distribución de países según el promedio de la percepción de inseguridad. Más aún, el Perú ocupa en 2010 el primer lugar entre todos los países encuestados en términos de la victimización por delincuencia. Las cifras no son mejores cuando se trata de la corrupción.

En relación con la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos, el Perú ocupa el tercer lugar más alto en la región en los promedios de esta percepción, y también ocupa el tercer lugar más alto en términos de la victimización de corrupción, con un 32% de los entrevistados declarando que ha sido víctima de por lo menos un acto de corrupción.

Gráfico 6. Percepción de inseguridad en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Gráfico 7. Victimización por delincuencia en las Américas, 2010

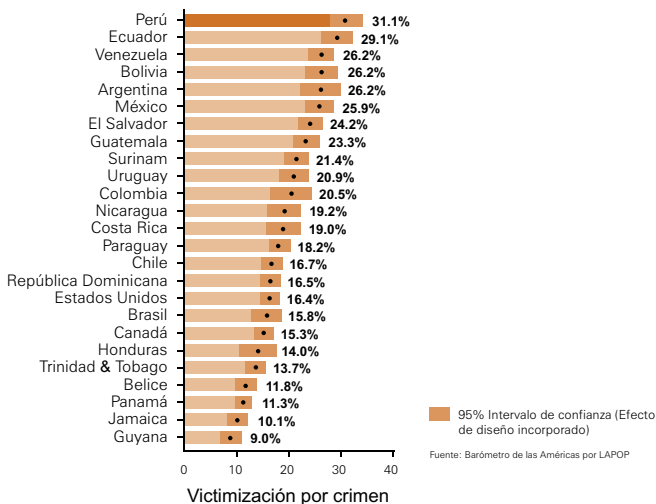
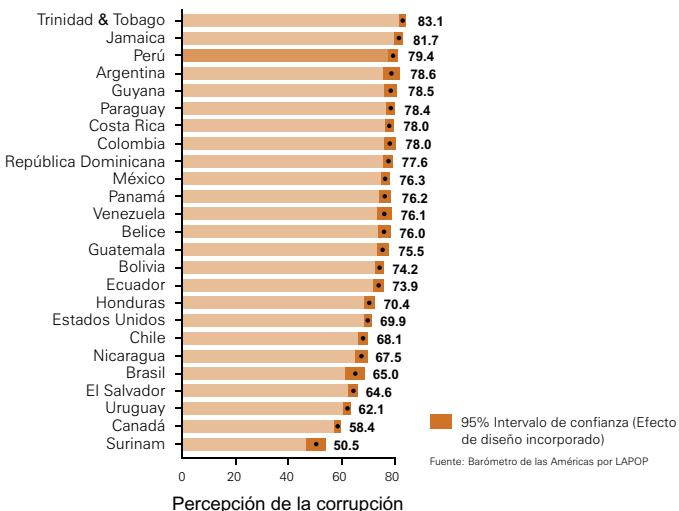


Gráfico 8. Percepción de corrupción en las Américas, 2010



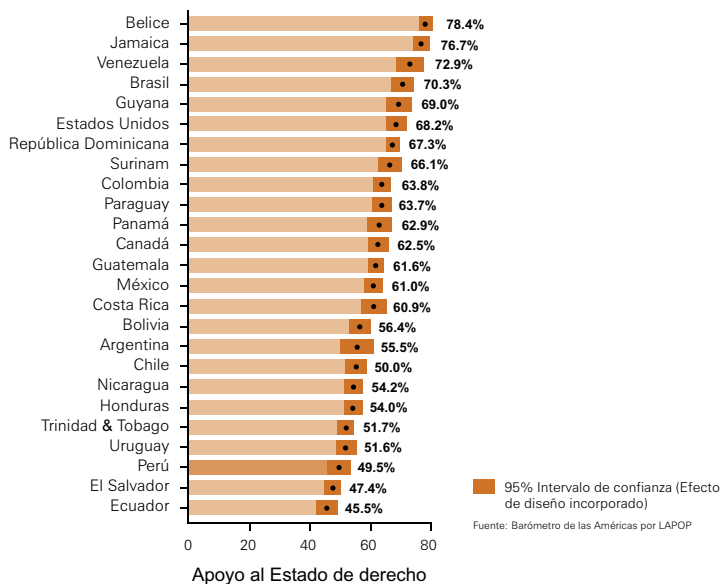
Algunos países tienen niveles de inseguridad personal tan altos como los encontrados en el Perú, otros comparten con el Perú los altos porcentajes de victimización por delincuencia. De igual manera, otros países comparten con Perú el dudoso mérito de tener una percepción difundida de que existe corrupción generalizada entre los funcionarios públicos o tener promedios similares de victimización por corrupción. Lo que distingue al Perú de los otros países es que ninguno de ellos aparece de manera consistente en los primeros lugares en estas variables, es decir, ninguno de ellos presenta el perfil que tiene el Perú: alta corrupción, tanto efectiva como percibida, alta victimización por delincuencia, y una fuerte sensación de inseguridad personal. Esto es lo que coloca al Perú en una posición particular en la región y ayuda a explicar por qué los peruanos tienen una actitud tan negativa frente a la democracia y al sistema político.

Observando de manera más detallada los temas de delincuencia y corrupción, es importante discutir quiénes son las personas más proclives a sufrir este tipo de acciones. En el caso de la victimización por delincuencia, encontramos que las personas que residen en Lima o ciudades grandes, aquellas que cuentan con un mayor nivel educativo y las personas entre 18 y 45 años tienen una mayor probabilidad de declarar que han sido víctimas de la delincuencia en el año previo a la encuesta. En relación con la corrupción, nuestro estudio revela que las personas más proclives a ser afectadas por ella son aquellas que pertenecen al género masculino, lo que cuentan con mayores niveles de educación formal y aquellos que cuentan con un empleo. En otras palabras, aquellos que tienen una mayor probabilidad de estar involucrados en la esfera pública son los más propensos a ser víctimas de la corrupción.

Ya hemos señalado el grave impacto que la delincuencia, la percepción de inseguridad personal y la corrupción tienen en el apoyo al sistema y sus instituciones políticas. Nuestro estudio revela que estos factores tienen también un impacto pernicioso en la disposición de los ciudadanos a apoyar el Estado de derecho (el compromiso de las autoridades a respetar siempre la ley). En el Perú, casi la mitad de los encuestados (49.5%) está dispuesto a aceptar que, en ocasiones, las autoridades actúen al margen de la ley. Este nivel de apoyo al Estado de

derecho es uno de los más bajos entre los países encuestados en 2010, y se encuentra apenas por encima de los encontrados en el Ecuador y El Salvador. Uno de los factores que predicen esta actitud es haber sido víctima de la delincuencia, lo que sugiere cómo este problema social corroe el apoyo ciudadano al Estado de derecho.

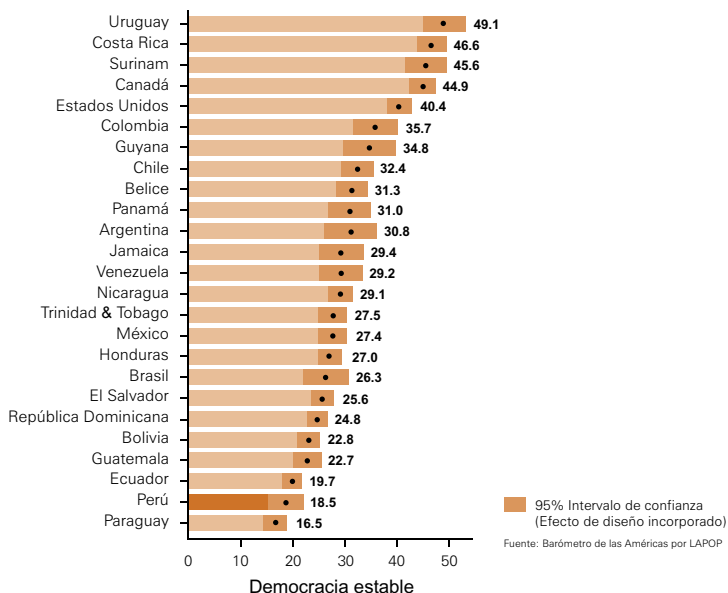
Gráfico 9. Apoyo al Estado de derecho en las Américas, 2010



Todo lo anterior ayuda a entender por qué encontramos que el Perú tiene el cuarto nivel más bajo de apoyo al sistema en la región, con un promedio que no ha variado sustancialmente entre 2006 y 2010. Pero lo más preocupante aún es observar que los peruanos se encuentran en el penúltimo lugar en la región en términos de tolerancia política. Es decir, no sólo los niveles de apoyo al sistema en el Perú son bajos, sino que también la tolerancia política es escasa. Esta combinación particular de actitudes, bajo apoyo al sistema y baja tolerancia, es denominada en

nuestro estudio como “democracia en riesgo”. Las actitudes opuestas, alto apoyo y alta tolerancia, son denominadas como “democracia estable” porque su combinación favorece el establecimiento de un sistema político democrático en el cual las instituciones son respetadas y cuentan con el apoyo ciudadano. Como el lector puede imaginar —dada la discusión previa— esta combinación más favorable para la democracia es particularmente escasa en el Perú, y coloca al país en el penúltimo lugar de la región, apenas por encima de Paraguay. Estas actitudes no han variado de manera significativa entre 2006 y 2008. En este caso, el análisis estadístico muestra que dos factores juegan un papel decisivo en la determinación de estas actitudes: la percepción del desempeño económico del gobierno y la percepción de inseguridad ciudadana. En este caso, vemos cómo la combinación de la percepción de que el gobierno está realizando una pobre labor en la lucha contra la pobreza y el desempleo y la sensación de inseguridad personal afectan las actitudes que favorecen el establecimiento de una democracia estable.

Gráfico 10. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010



En cierta forma la presencia de actitudes negativas frente al sistema político en su conjunto tiene también un impacto en las actitudes frente a otras instituciones de naturaleza política. Con excepción de la iglesia católica, los medios de comunicación y las fuerzas armadas (instituciones que obtienen puntajes de aprobación superiores a 50), el resto de las instituciones —todas ellas de naturaleza política— obtienen una aprobación que está por debajo de 50. En particular, los partidos políticos, el Congreso y la presidencia son las instituciones con el peor nivel de confianza entre los ciudadanos. Más aún, la Corte Suprema, la institución encargada de defender los derechos ciudadanos, tiene un promedio de confianza que está por debajo de 40, menor que el registrado para la policía nacional. En resumen, nuestro análisis de las actitudes ciudadanas frente al sistema político muestra que existe un amplio descontento, lo que sin duda socava la legitimidad del sistema. En casi todas las actitudes que son conducentes al establecimiento de una democracia estable, el Perú ocupa lugares extremadamente bajos cuando se los compara con los otros países en la región.

Las actitudes frente a las instituciones políticas no son las únicas de importancia para un funcionamiento adecuado de la democracia. Otras actitudes e incluso comportamientos tienen también un impacto que es necesario analizar. Una de ellas es la confianza interpersonal, porque una sociedad que confía en sus miembros tiene mejores posibilidades de encontrar caminos comunes. En el Perú, más de la mitad de los entrevistados afirma que la gente de su comunidad tiene nada o poca confianza en otros. En este aspecto, el Perú se ubica en el último lugar entre todos los países encuestados en 2010. Cuando se analiza los factores que predicen esta actitud, uno empieza a entender por qué la confianza interpersonal es tan baja en el Perú. El predictor más fuerte de esta actitud es la sensación de seguridad personal y como ya lo hemos señalado, la percepción de inseguridad personal en el Perú es la más alta entre todos los países encuestados en 2010.

En términos de la participación cívica, lo que encontramos es que los peruanos se involucran de una manera relativamente significativa en la sociedad civil. Por ejemplo, observamos una alta participación en reuniones de organizaciones religiosas, pero también en las asociaciones

de padres de familia, en comités dedicados a la mejora de la comunidad, o en grupos de mujeres. En este último caso, encontramos que el Perú lidera el ranking de participación entre los países encuestados. Tal vez porque existe una alta desconfianza en el sistema político, o quizás porque los ciudadanos en el Perú se ven obligados a cubrir las deficiencias estatales, lo cierto es que los niveles de involucramiento cívico en el Perú son relativamente altos cuando se los compara con el de otros países. Esto sugiere una sociedad civil relativamente activa.

El activismo no se limita a acciones comunitarias o religiosas sino que se extiende también a formas no convencionales de participación. En la presente encuesta encontramos que un 12.2% manifiesta haber participado en protestas o manifestaciones públicas, un porcentaje que es el tercero más alto entre todos los países encuestados. El tema que concita la mayor actividad de protesta, como uno se puede imaginar, está relacionado con asuntos económicos, seguido de los asuntos políticos, educativos y de servicios públicos. En este caso, encontramos que las personas que residen en la sierra sur (zona de alta concentración indígena), aquellas que han sido afectadas por la delincuencia y corrupción, y aquellas que declaran tener un mayor interés en la política son más proclives a involucrarse en protestas y manifestaciones públicas.

Uno de los temas que hemos venido analizando con atención desde 2006 es la actitud de la ciudadanía peruana frente a sus gobiernos locales. En términos de participación en reuniones de los municipios, lo que encontramos es que una proporción relativamente pequeña, 11.8%, declara haber tomado parte en esta actividad. Esa proporción se encuentra en un punto medio en términos comparativos, y no ha variado de manera significativa entre 2006 y 2010.

El interés en la política es un factor que impulsa esta participación, pero no el es único. El residir en zonas rurales y tener una edad superior al promedio son también factores que alientan la participación en las reuniones del gobierno local. Un porcentaje ligeramente superior al anterior, 14.2%, declara haber solicitado ayuda o haber presentado una petición a un oficial de la municipalidad. Nuevamente, este porcentaje se coloca en una posición intermedia cuando se le compara con el encontrado en otros

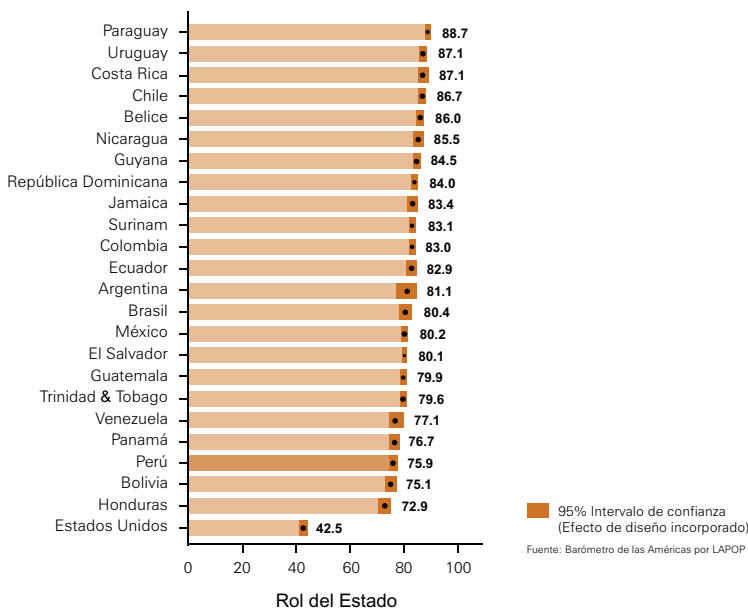
países y, en este caso, sí encontramos una disminución significativa en relación con la cifra encontrada en 2006 (21.2%). Una de las variables que hemos usado en este estudio para medir el desempeño de los gobiernos locales ha sido la satisfacción de los ciudadanos con los servicios que brinda el gobierno local. En este caso lo que encontramos es que la gran mayoría (cercana al 60%) piensa que los servicios no son ni buenos ni malos, aunque casi un cuarto de los entrevistados afirma que ellos son malos o muy malos. El grado de satisfacción con los gobiernos locales en el Perú es, nuevamente, uno de los más bajos en la región (el cuarto más bajo, apenas por encima de Surinam, Jamaica y Belice). En nuestro informe mostramos como la insatisfacción con los servicios prestados por el municipio se traduce en niveles más bajos de apoyo al sistema y de confianza en las instituciones políticas.

En los últimos tres capítulos del informe, examinamos temas de particular relevancia para el caso peruano. En el capítulo sobre etnicidad y discriminación en el Perú encontramos que, a pesar de que las personas son aún reticentes en admitir ser víctimas de discriminación, formas indirectas de medición nos permiten exponer la notable, y preocupante, existencia de la discriminación en el Perú. La mayoría de las personas están dispuestas a aceptar la existencia de discriminación producida por la condición económica, pero existe una mayor reticencia a aceptar la discriminación por género. La información recogida sugiere también que la discriminación racial en el Perú es una de las más altas entre los países que tienen una fuerte proporción de población indígena. Afirmar que existe discriminación en el Perú no es un descubrimiento novedoso. Lo que nuestro estudio aporta a la discusión es la comprobación de que buena parte de esta discriminación es “invisible”. Naturalmente, mientras no se acepte la existencia de un problema, poco se hará para resolverlo. Uno de los pasos iniciales en este sentido es promover la conciencia de la existencia de la discriminación, paso necesario para discutir cómo reducirla.

En relación con las percepciones ciudadanas sobre el rol del Estado en la economía y la sociedad hemos encontrado que en el Perú existe un apoyo relativamente amplio a la participación del Estado en diversos ámbitos de la sociedad. Aunque el grado de apoyo a la intervención del

Estado encontrado en el Perú no está entre los más altos en la región, la diferencia con los países que obtienen los puntajes más altos es relativamente pequeña. Esto indica, lo hemos ya señalado, una notable confluencia de opiniones en relación con el rol del Estado en la región, con la notable excepción de los Estados Unidos. Es claro que la gran parte de los ciudadanos latinoamericanos reclama más, no menos, Estado.

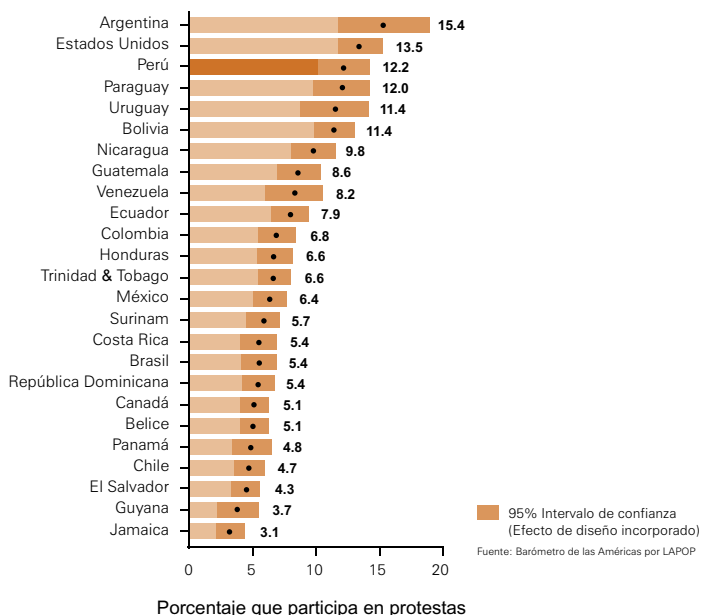
Gráfico 11. Actitudes favorables a una mayor intervención del Estado en las Américas, 2010



Hemos argumentado que el rol que el Estado debe ocupar juega un papel central en el incremento de los conflictos sociales en el Perú, en la medida en que ellos son el producto de un rechazo a políticas adoptadas por el Estado, o el resultado de demandas que reclaman una intervención estatal específica. Una de las características de los conflictos sociales en el Perú es el uso de formas no convencionales generalmente asociadas con la acción directa, como el bloqueo de calles

y la invasión de terrenos. Por esta razón, en este informe discutimos el nivel existente de apoyo en la sociedad hacia este tipo de acciones. De manera adicional, nos interesa también saber qué grado de apoyo existe hacia la participación en grupos dedicados a derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. Nuestros hallazgos son que, con alguna variabilidad, el Perú ocupa un lugar intermedio en relación con los otros países de la región, lo que significa que la aprobación de la acción directa por motivos políticos no es muy alta o muy baja. Finalmente, el análisis revela que el descontento político, expresado en la insatisfacción con la manera en que la democracia está funcionando o la desaprobación de la labor presidencial, la percepción de la severidad de la crisis y la reducción de ingresos familiares, la presencia de valores antidemocráticos, la residencia en la sierra sur, el bajo nivel educativo, y la juventud son factores que incrementan el apoyo hacia la acción directa en la política.

Gráfico 12. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010



Finalmente, encontramos una notable caída en el porcentaje de personas que declaran simpatizar con un partido entre 2006 y 2010 (29.9% y 21.2%, respectivamente). También encontramos que las prácticas clientelistas en el Perú son relativamente difundidas, aunque sin llegar a los promedios que se encuentran en varios otros países. En el caso peruano, el clientelismo de origen partidario se ubica en un punto intermedio en la región.

En conclusión, nuestro estudio muestra que el crecimiento de la economía, en sí mismo, no garantiza una mejora automática en el apoyo actitudinal a la democracia y sus instituciones en el Perú. Es importante también que los ciudadanos perciban que el gobierno está realizando una labor efectiva en el tratamiento de los temas que afectan no sólo la situación económica de la mayoría sino también la calidad de su vida cotidiana. El fortalecimiento del Estado de derecho, el combate de la corrupción, la reducción de la delincuencia y la sensación de inseguridad personal —que afecta a buena parte de los peruanos— deben atenderse con el mismo fervor que se atiende el comportamiento de las variables macroeconómicas.

Ficha técnica de la encuesta

Universo

El universo es la población electoral del Perú, comprendida por hombres y mujeres mayores de 18 años, de todos los niveles socioeconómicos. Se excluye a la población residente en viviendas colectivas: hospitales, orfanatos, cuarteles, hoteles, cárceles, etc.

Marco muestral

Para el diseño de la muestra se utilizó como marco muestral la población total a nivel distrital correspondiente al Censo Nacional de Población y Vivienda 2007 (CENSO 2007), del Instituto Nacional de Informática y Estadística (INEI). El marco muestral es actualizado mediante los nuevos registros del INEI y trabaja sobre la base de un sistema desarrollado en el Departamento de Estadística y Muestreo de Ipsos APOYO Opinión y Mercado para la actualización permanente de los indicadores y clasificaciones establecidas.

Tamaño de la muestra

Se entrevistó a 1500 personas en todo el Perú.

Procedimiento de selección

Muestra probabilística polietápica estratificada por región geográfica y área. Las etapas de selección fueron:

- Selección de localidades dentro de cada estrato
- Selección de zonas
- Selección de hogares
- Selección de personas a entrevistar

Error y nivel de confianza

El diseño y tamaño muestral permiten realizar estimaciones en los resultados totales con un margen de error de $\pm 3.0\%$ a nivel nacional, asumiendo una proporción de incidencia de los fenómenos estudiados de 0.5 (máxima variabilidad) y un nivel de confianza del 95% ($Z=1.96$).

Fecha de trabajo de campo

El trabajo de campo se llevó a cabo desde el 21 de enero hasta el 12 de febrero de 2010.

Supervisión

Se hizo un primer control de calidad consistente en la supervisión del 30% de la muestra efectiva. Además, se contó con un exhaustivo control de calidad durante el proceso de digitación, donde se supervisó el 100% de las encuestas a través de una doble digitación de las 1500 encuestas.

Auditoría

El equipo de LAPOP auditó una muestra aleatoria de 50 cuestionarios. Se comparó las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores; y, posteriormente, se comparó las respuestas codificadas con la base de datos.



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE

TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA

PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA

Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com

Página web: www.tareagrafica.com

TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582

NOVIEMBRE 2010 LIMA - PERÚ

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe– fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

USAID/PERU

Av. La Encalada cdra. 17 Monterrico, Surco

Lima 33

Tel.: (51-1) 618-1200

Fax: (51-1) 618-1350